

EL MISTERIOSO HOMBRE DE LOS BOSQUES

Había una vez un bosque lleno de robles, donde habitaba un ser extraño que se llevaba muy bien con los animales, sobre todo con Frederic, su amado perro fiel. Su casa se situaba en una espaciosa vega que tenía al lado un limpio río de caudalosas aguas. Al fondo había un blanco monte, llamado Monte de Todos los Santos, ya que allí había un gran cementerio.

El mayor deseo de Koslaw, que así se llamaba el seco y serio personaje, era convertirse en un gran hidalgo y vivir en una mansión pudiendo comer todos los manjares que se le antojaran, acompañado de un buen vino clarete en compañía de sus queridos animales.

Un buen día, paseando por el bosque, un cuervo atacó a Frederic. Koslaw, lleno de furia, gastó la última y valiosa bala de su destartalada escopeta y mató brutalmente al cuervo. Cuando vieron el cadáver, se dieron cuenta de que... ¡dentro había oro! Y esta es la historia de cómo Koslaw, al salvar a su fiel amigo, pudo viajar y cumplir su sueño acompañado de todos esos animales del bosque.

Sergio Gutiérrez García 2º ESO